

El Pueblo Rechazó la Farsa

Oscar Leonardo Salas Ángel:
Un Luchador Asesinado:
Abono Para la Revolución
pág. 3



Asamblea Nacional de Sintraelec
Una Traición Aplaudida por los Traidores

pág. 5

El Partido Comunista de Nepal (Maoísta)
Destacamento de Vanguardia del Proletariado

pág. 6

El TLC: La Carne Viva de la Dominación
Semicolonial Imperialista

pág. 7

La Emancipación de la Mujer
Hace parte de la Emancipación del Proletariado

pág. 8

El Pueblo Rechazó la Farsa

En medio de la alharaca de la prensa y de las declaraciones rimbombantes de los politiqueros, culminó la primera escena de la farsa electoral el 12 de marzo. "¡Ganó la democracia!" dicen a coro, desde el presidente mafioso hasta los representantes de la oposición oficial. Sin embargo, el "paraíso democrático" que pintan los politiqueros de derecha, centro e "izquierda", el "atronador" triunfo electoral del uribismo y el gran avance del Polo Democrático Alternativo, que todos destacan, se ve empañado por lo que celosamente también ocultan todos: la aplastante abstención que según la cifras oficiales amañadas ascendió al 60.2 por ciento en todo el país. Más diciente aún si se mira que en el centro del poder político burgués, en el propio corazón del Estado en Bogotá, la abstención alcanzó el 80 por ciento. El pueblo rechazó la farsa electoral.

Votaron los de siempre: los burgueses y los terratenientes todos; una parte de la pequeña burguesía embelesada por el aire de "izquierda" de la oposición oficial y el miedo que han sembrado en ella los intelectuales de la democracia pequeño burguesa sobre el peligro de la continuidad del régimen de Uribe; y también votó sólo una minúscula parte de los asalariados y campesinos, engañados por los politiqueros. Y esto es tan cierto que ni siquiera los supuestos votos del movimiento sindical, amarrados por el Polo Democrático Alternativo y el partido Liberal, aparecen por parte alguna. Sin contar con que un gran porcentaje del millón de votos anulados y de los cerca del medio millón de votos en blanco, son también manifestación de rechazo a la farsa.

De nada les sirvió las multimillonarias sumas invertidas en las campañas para hacerse aparecer como los salvadores del país; de nada les sirvió el bombardeo sistemático para nublar la conciencia del pueblo con las promesas de siempre; de nada les sirvió la intimidación abierta para que el pueblo saliera a votar, so pena de aparecer como enemigo de la democracia y del país, como lo hizo el presidente y la prensa; o amigo de Uribe, como lo manifestaron los oportunistas señalando a quienes se negaron a apoyar su cretinismo parlamentario; de nada les sirvió las maquinarias, la compra de votos y los "favores" con que obligan a los explotados a prestarse para su sucio juego, o las gabelas que les otorgan los puestos en la burocracia estatal para chantajear a los necesitados; y lo más importante, de nada les sirvió apoderarse demagógicamente de las banderas y reivindicaciones que ha levantado el movimiento obrero para hacer retroceder a las clases reaccionarias y evitar su degradación física y espiritual.

El pueblo que de por sí repudia la politiquería y rechaza espontáneamente la farsa de la democracia burguesa no votando, esta vez lo hizo con mayor razón por cuanto el régimen de Uribe se ha ganado el odio de la inmensa mayoría, pues su mandato se ha convertido en una verdadera pesadilla para las gentes sencillas acosadas por el hambre y la miseria, víctimas del terrorismo de Estado y del despojo violento, blanco de ataque de las reformas antiobreras y antipopulares como la laboral, la pensional, la tributaria, sacrificadas con la privatización de las empresas estatales, de la salud y la educación, todo ello para aumentar las multimillonarias ganancias y sostener la holgazanería y los privilegios de los señores del capital y de la tierra.

Odio y repudio acrecentado porque los funcionarios del régimen de Uribe y sus cómplices de la oposición, apoyada, financiada y aplaudida por él, siguen siendo los representantes de la podredumbre oficial, de la corrupción y de la politiquería, de la burocracia parásita, inservible y arbitraria, males ahora centuplicados por la introducción del capital narcoparamilitar y los métodos mafiosos impuestos desde la casa de Nariño.

Los resultados de la farsa del 12 de marzo confirman las tendencias que Revolución Obrera ha advertido para que el movimiento obrero no se deje atraer por los cantos de sirena de los reformistas: la agudización de las contradicciones en el seno de las clases dominantes, la polarización general de la sociedad y el ascenso del movimiento revolucionario de las masas; ahora manifiesto como abstención electoral y que pronto veremos como nuevos y más amplios combates contra el régimen de Uribe.

Así las cosas, se hace más claro el panorama y la lucha de clases, acentuando también la lucha entre los dos caminos para enfrentar el régimen de Uribe:

El camino de quienes engañan al pueblo haciéndole creer que Uribe sólo se puede derrotar participando en la farsa electoral (los politiqueros de la oposición oficial, los liberales y socialdemócratas, los demócratas pequeño burgueses y los oportunistas), es el camino de los cálculos mezquinos para decidir ahora si continúan las campañas independientes para presidente por Horacio Serpa o Carlos Gaviria, o si de una vez le endosan sus votos a Serpa; camino que sigue siendo el del compromiso con el régimen, prestándose con su participación en la farsa para continuar barnizando la maquinaria terrorista estatal, dándole la apariencia democrática que necesita y desviando la lucha revolucionaria de las masas para salvarlo.

El camino de los proletarios revolucionarios por el contrario, si insisten en su táctica de unirse al pueblo (que una vez más repudió la farsa electoral y la politiquería) para transformar esa actitud de rechazo semiconsiente a la dominación de las clases reaccionarias, en organización y en acción consciente y revolucionaria, podrán derrotar el régimen de Uribe y harán avanzar la revolución.

Sólo hay dos caminos; y mientras las clases que viven del trabajo ajeno y sus representantes politiqueros de derecha, centro e "izquierda", calculan las jugadas para tratar de salvar el Estado y darle continuidad a la dictadura burguesa y al régimen de Uribe, así como la forma de continuar defendiendo los privilegios de los explotadores, los que no tienen nada que perder y sus representantes, los comunistas y los auténticos revolucionarios, deben prepararse y redoblar sus esfuerzos para unir al pueblo en el combate, ahora por el conjunto de sus reivindicaciones inmediatas, mediante la Huelga Política de Masas, pensando en el futuro derrocamiento de todo el poder del capital, mediante la insurrección popular que ponga fin a la dictadura de los ricos y acabe con los privilegios y las diferencias de clase con la instauración del socialismo.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mIm)

Oscar Leonardo Salas Ángel:

Un Luchador Asesinado: Abono Para la Revolución

El pasado 8 de marzo, fecha en que los explotados y oprimidos de todo el mundo conmemoraban el Día Internacional de la Mujer, luchadores de distintas universidades públicas de la capital lo hacían de manera combativa frente a la Universidad Nacional, confrontando al régimen terrorista de Uribe Vélez y recordándole al dictadorzuelo que el pueblo lo odia y está cada día más dispuesto a enfrentarlo. Y es que las razones para protestar sobran en Colombia: desempleo, desplazamiento, miseria, salarios de hambre, deserción escolar, educación de bajísima calidad y cobertura, cierre de hospitales, paramilitarización y terrorismo de Estado.

Allí se encontraba Oscar Leonardo Salas Ángel, estudiante de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, comunicador social y estudiante de lingüística, nacido hace 20 años en el Líbano, Tolima. De pronto, Oscar Leonardo fue herido en su ojo izquierdo, siendo llevado de urgencia a la clínica Los Fundadores donde ingresó a la 1:30 de la tarde. Al cabo de varias horas de conexión a los aparatos de vida artificial, Oscar murió en la madrugada del 10 de marzo después de sufrir un paro cardio-respiratorio y muerte cerebral, a causa de los daños irreparables dejados por el proyectil que el ESMAD alojó en el fondo de su cerebro. Desde luego, la versión de la prensa oficial al servicio del escuadrón del régimen, protege a los asesinos con la argucia "de una canica" proveniente de una papa bomba de los manifestantes, cuando es bien sabido que las papas bombas son muy utilizadas por el ESMAD.

El movimiento estudiantil respondió como había que responder: con lucha y manifestación callejera, enfrentando y haciendo recular al escuadrón asesino. La solidaridad se hizo sentir en otras regiones del país donde más luchadores se lanzaron a las calles a confrontar al régimen y a sentar su voz de protesta ante esta muestra viva del terrorismo de Estado. Los asesinos creen que matando luchadores, acallarán la rebeldía, pero están completamente equivocados, porque en realidad esto multiplica el odio en las masas de luchadores y permite entender por experiencia propia que el actual Estado social de derecho, es un reaccionario Estado de dictadura de los capitalistas. Esta muerte es una más a cuenta del régimen terrorista de Uribe Vélez, y que se suma a la ya larga lista de masacrados por paramilitares, y asesinados por el ESMAD y sus francotiradores, tal como Carlos Giovanni Blanco, estudiante de la Universidad Nacional, asesinado el 7 de noviembre de 2001 por

un disparo al corazón, o como también, a balazos asesinaron al joven indígena Belisario Camayo Guetoto durante el operativo de desalojo de la hacienda El Japio en Caloto (Cauca), y a Jhony Silva estudiante de 21 años de la Universidad del Valle. Y cuando no es con balas, es con gases prohibidos internacionalmente, con papas bomba, o a simples garrotazos como 6 esbirros del escuadrón del régimen mataron al joven de 15 años Nicolás Neira en la manifestación del Primero de Mayo del año pasado en Bogotá.

Ante el terrorismo de Estado del régimen de Uribe, se nos proponen dos caminos: uno, el de los politiqueros del Polo democrático oportunista, que se basa en los lloriqueos al régimen para que desmonte el ESMAD, que recurre a las leguleyadas para que esta dictadura no sea "tan autoritaria", que clama justicia a las propias instituciones que dirigen y protegen a los asesinos. La justicia, como el Estado, tiene carácter de clase; acaso, ¿no es la justicia burguesa la que ha sacado impunes a los jefes paramilitares autores intelectuales y materiales de tantas masacres? ¿No es la justicia burguesa la que siempre ha ahogado en "exhaustivas investigaciones" los crímenes del ESMAD? Y, ¿no es la justicia burguesa la que, en contra parte, en días pasados condenó a 18 AÑOS DE CARCEL a Jhon Fredy Zambrano hinchado de millonarios, por herir a un hinchado de América el 21 de agosto en El Campín?

Queda claro, que al pueblo sólo le queda un camino: el de la confrontación directa al régimen de Uribe con la fuerza de millones de luchadores en Colombia, que cuando lo han hecho organizados han pisoteado a las cucarachas del ESMAD, en las tomas de tierras, en los bloqueos de vías, en los tropes de las universidades, en las asonadas...

Ya es hora de que las masas organicen sus Grupos de Choque al calor de la lucha, que impidan a los esbirros del Estado disolver las manifestaciones y masacrar a los luchadores. Debemos aprender cuáles son las fortalezas y debilidades del ESMAD para derrotarlos en las confrontaciones venideras, atacar sus puntos débiles, estudiar cómo se mueven, con qué atacan a las masas y cómo repeler sus ataques, su organización interna, su jerarquía y voz de mando para desarticular sus puntos estratégicos, atacarlos cuerpo a cuerpo y dispersarlos en el campo de batalla. Siempre la fuerza organizada de las masas, será más poderosa que las bestias del régimen.

La tarea es grande y ya empezada en las diversas formas de confrontación que a diario libran las masas contra el régimen. Se trata de unificarlas en un solo torrente de lucha obrera y popular, organizada y dirigida independientemente de los politiqueros prestos a neutralizar, desmovilizar y apagar las chispas, que no tardarán en incendiar la pradera, hasta hacer arder en las llamas de la revolución este putrefacto sistema capitalista de opresión y explotación para el pueblo.

En vez de suplicar justicia a los verdugos, cuánta razón tienen los Comités de Lucha al levantar en la Plataforma de la lucha directa de las masas la reivindicación inmediata de: *"Luchamos contra el terrorismo de Estado que coarta, detiene, elimina o desaparece a quien no acepta los designios del régimen"*. Y cuánta razón le asiste a la Unión Obrera Comunista (mlm) al proponer en el Programa para la Revolución en Colombia: *"Destruir con la violencia revolucionaria de las masas, el Estado opresor y explotador, destruirlo con todo su ejército -militar y paramilitar, con toda su policía, con todo su aparato gubernamental de politiqueros y funcionarios, con todos sus jueces y carceleros..."*



Estudiantes de la Universidad Distrital se enfrentan a los asesinos el 10 de marzo.

Notas de la Conferencia con Motivo del Día Internacional de la Mujer en Bogotá

Entre las flores e hipocresía de pequeño burgueses, patrones y politiqueros, transcurrió el pasado día de la mujer en Bogotá. Contrastando la ya tradicional fiesta burguesa, los proletarios hicieron la suya propia realizando en horas de la noche una gran conferencia con motivo del Día Internacional de la Mujer, organizada por el periódico *Revolución Obrera*.

Medio centenar de personas acudieron a un recinto de la Juventud Trabajadora de Colombia JTC donde en un ambiente cálido y fraternal, se abordaron temas como la participación de las mujeres en la lucha y el verdadero carácter de esta fecha que no celebramos, sino conmemoramos.

Así sentó la diferencia entre otros muchos eventos que se realizaron justamente esta zona tradicional de Bogotá (La Candelaria), pero que a diferencia de éste, solo son utilizados por los jefes y politiqueros para obtener favores sexuales y votos.

La conferencia no solo nos recordó la lucha de nuestras hermanas de clase, sino también hizo un llamado para que las mujeres peleemos al lado de nuestros compañeros de lucha por la abolición de todo tipo de explotación y de opresión.

Ya al final, cuando algunas de las compañeras intervinieron, dejaron salir a flote la combatividad que impregna a las mujeres proletarias revolucionarias, su agudeza política, su valentía y heroísmo, que sirven de aliento para trabajar con más decisión por la construcción del partido que necesitamos para dirigir la lucha por nuestra emancipación definitiva.

Por ultimo, el himno internacional del proletariado y una hermosa bandera roja que recibimos, hicieron ensanchar nuestros corazones y reemplazaron muy apropiadamente las flores y los saludos insulsos a los que nos acostumbra esta sociedad.

Una asistente.

"Si os llamamos a formar en nuestras filas no es para atenuar la ira de nuestros luchadores, sino para insuflarles nuevos ánimos y fe en la victoria. No esperamos de vosotras dolor desesperado y lágrimas de madre, sino un llamado a la lucha. Necesitamos el alma honrada y el corazón honrado de las proletarias. Os pedimos ayuda, camaradas mujeres, os llamamos a luchar por el Futuro Luminoso."

(Del informe ante la Conferencia de delegadas de las mujeres obreras de la ciudad de Astracán en Rusia, 4 de diciembre de 1919)

¡Por Qué No Voto!

Publicamos una carta que un viejo obrero revolucionario le envía a sus amigos y vecinos en respuesta a su invitación de acompañarlos a votar por Carlos Gaviria.

(...) Febrero 25 del 2006 Señores

Jesús Ramírez y Silvio Cárdenas

Estimados amigos

La presente con objeto de aclarar mi posición con respecto a las elecciones.

Es cierto que, Carlos Gaviria, tal vez el mejor de los candidatos a la presidencia de Colombia, es un hombre de conocimientos excelentes para ejercer la primera magistratura de la república, pero, yo, no puedo votar por él, ni por ninguno de los otros candidatos que están en contra del dictador Uribe Vélez, pues ellos son aparentemente buenos demócratas porque están en la oposición; cuando estén en el poder, si es que llegan, van a obrar así: si el pueblo quiere reclamar algo, mejores salarios, por ejemplo, y organizan unas marchas de protesta porque no se les atiende rápido, van a mandar, como lo hacen hoy los tiranos del presente, a la policía, al ejército, y a todos sus testaferros, a que les lancen gases lacrimógenos, balas de goma, chorros potentes de agua y, si así no los dominan (o no nos dominan), la orden que sigue es la de matar.

Votando no se consigue el poder. El poder se conquista con la revolución y la revolución se hace con las armas.

El proletariado no está por hacerle remedios al capital, sino para destruirlo. El capitalismo está enfermo y, sus médicos, el Polo Democrático, el Eme Diecinueve, el Partido Comunista de Colombia y todos esos partiditos de "izquierda", son los que quieren aliviar al capitalismo, para que siga cabalgando sobre las clases empobrecidas y miserables que pueblan la tierra. Estos, y el capitalismo con sus mentiras, sus calumnias y tergiversaciones, han puesto una venda para que la clase obrera y el pueblo, no puedan ver la realidad que nos hacen vivir y la que viviríamos si nos quitáramos esa venda.

El poder al servicio de las ideas del proletariado, hará que todos seamos iguales, que todos comamos, vistamos, nos eduquemos, tengamos drogas, etc. No habrá ricos ni pobres, pues todos vamos a tener lo mismo, pues lo que se producirá, será repartido entre todos; no vendido, pues esto despertaría nuevamente el apetito de enriquecimiento.

No nos hagamos ilusiones, amigos, pensando en que votando por otro que no sea Uribe, vamos a conquistar la libertad; seguiremos como vamos. La revolución es el único camino.

Quisiera que cambiaran. El Partido Comunista Colombiano, me parece, ha tendido una nube gris ante sus ojos.

Enrique.



La Reestructuración del Movimiento Sindical

Una Traición Aplaudida por los Traidores

A propósito de la Asamblea Nacional de Delegados de Sintraelec

En una hoja volante de Sintraelec Caldas con fecha 20 de febrero se presenta un informe de la XVIII Asamblea Nacional de Delegados realizada en Cartagena en la semana del 13 al 19 del mismo mes. La Asamblea no pasó de ser lo de siempre: quejas sobre la situación de los trabajadores del sector y silencio frente a la necesidad de organizar una lucha general en todo el país para frenar el proceso de privatización del servicio de energía y la destrucción de la organización sindical. Eso sí, aplausos frente a las nuevas entregas urdidas por los directivos, como expresamente y sin escrúpulos se lee en una de las conclusiones:

"Aprobar como en efecto se aprueba la negociación que en Caldas se hizo de la Convención Colectiva, incluidas las claridades hoy de las cláusulas 33 y 34 y emitir un comunicado en el que se rechazan los señalamientos que contra la organización sindical y sus dirigentes, en un PASQUÍN NACIONAL hiciera una organización Política que se dice llamar REVOLUCIÓN OBRERA. El Sindicato se debe a las decisiones de los trabajadores y a ella, como lo reconoce la Asamblea Nacional, nos hemos atendido los dirigentes en todo el país."

Para quienes ya han olvidado o no conocen el episodio a que se refiere la conclusión de esa Asamblea les recordamos que en *Revolución Obrera* No. 175 de la semana del 21 al 27 de noviembre se publicó un artículo titulado: "En Sintraelec Caldas se Impuso la Traición Oportunista". Allí de denuncia no sólo la traición de Oscar Arturo Orozco y sus compinches, sino además la forma en que fue urdida la tramoya con la patronal para que los trabajadores entregaran en la Asamblea del 8 de noviembre la estabilidad laboral a cambio de unos miserables billetes. Destacamos la valentía de los 35 compañeros que votaron a favor de la lucha, entre ellos el Fiscal de la organización sindical, quien luchó por convencer a sus compañeros de la equivocación y las consecuencias que acarrearía tomar el camino que el Presidente, Oscar Arturo y sus amigos les proponía.

Hoy, para la mayoría de los obreros de la Central Hidroeléctrica de Caldas - CHEC, es claro como la luz del día que los cuantos pesos recibidos ya se esfumaron y no valía la pena vender tan miserablemente la estabilidad, que ahora empiezan a ser víctimas de la persecución y gran número de ellos serán echados a la calle sin miramientos ni contemplaciones.

Hoy, para la inmensa mayoría de los afiliados a Sintraelec Caldas es un hecho que el señor Oscar Arturo Orozco y sus amigos vendieron a los trabajadores a cambio de prebendas personales, entre ellas, los levantamientos de las demandas de la patronal contra varios de esos dirigentes.

Por eso no es extraño que mientras las bases de Sintraelec van descubriendo y sintiendo en carne propia las consecuencias de la dirección traidora y vendeobrero mayoritaria en su organización, esos directivos se ensalcen unos a otros, se aplaudan sus traiciones y se defiendan mutuamente.

Por eso no es casual que ahora Oscar Arturo Orozco y sus amigos sean defendidos por el señor Jairo Carbonell, presidente nacional de Sintraelec, vendeobrero y politiquero de marras, quien en la Asamblea Nacional de Delegados anterior los agrediera y amenazara, al punto de obligarlos a salir del recinto cuando se opusieron a sus planes de convertir la organización sindical en una agencia negra de tráfico de empleos, con el cuento burgués del contratismo sindical.

Jamás hemos atacado ni atacaremos a Sintraelec, como calumnian sus directivos, pues la organización no es la responsable de la dirección oportunista mayoritaria que empotró la burguesía en ella, y sus bases pueden juzgar a la luz de los hechos quién ha dicho LA VERDAD y quien a defendido sus intereses inmediatos y futuros: si los señores de la conciliación, la concertación y la politiquería o los obreros revolucionarios que les han propuesto el camino de la unidad, de la organización y de la lucha para conquistar y defender sus derechos.

Hoy los obreros organizados en

Sintraelec pueden juzgar mejor y tomar en serio la bandera de la reestructuración de su organización para convertirla en un destacamento que marche con independencia de clase en lo ideológico, en lo político y en lo organizativo, de los partidos burgueses y pequeño burgueses y del Estado; una organización que luche por la unidad consciente, por la base y al calor de la lucha, que rompa con los viejos métodos burocráticos del sindicalismo burgués, y que prepare a las bases para la lucha por la destrucción de las relaciones de explotación y de opresión y la conquista del socialismo.

Que graznen los señores vendeobros, que continúen su campaña de calumnias contra los revolucionarios, que sigan su carrera de entregas que con ellas sólo están llenándose de oprobio, preparando su caída y abriendo el paso al sindicalismo independiente de nuevo tipo que marchará de la mano del Partido del Proletariado a la abolición de la esclavitud asalariada.

A LA VENTA

La única garantía de que el movimiento sindical pueda cumplir su papel como parte del movimiento general de la clase obrera por su emancipación, es conservar su completa independencia ideológica y política de las clases dominantes, de sus partidos y de su Estado. Es decir, que el movimiento sindical debe ir de la mano con el Partido de la Clase Obrera y dirigido por él.



Una magnífica recopilación de artículos para rescatar las organizaciones sindicales del dominio ideológico y político de los enemigos de los trabajadores y su cantinela de concertación, conciliación, pacto social y politiquería.

CONSÍGALO CON SU DISTRIBUIDOR DE REVOLUCIÓN OBRERA

INTERNACIONAL

El Partido Comunista de Nepal (Maoísta) Destacamento de Vanguardia del Proletariado



Ya son diez años desde que el pueblo nepalí eligió entre el camino de las cadenas y el camino de su liberación; ya son diez años desde que el Partido Comunista de Nepal (maoísta) marcó el rumbo hacia la libertad de las masas.

El PCN (M) hoy, después de cumplirse diez años de Guerra Popular, cuenta con el completo apoyo del pueblo, la mayor fuerza del Partido, es su fuerte ligazón a las masas, pero esto no ha sido gratis, el PCN (M) desde mucho antes del inicio de la guerra emprendió una fuerte campaña de propaganda, educación y movilización de las masas, llegando a cada pueblo, a cada vereda, llevándole las ideas del comunismo al pueblo, armándolo de razones para vivir, para combatir y para morir. Los cuadros del Partido realizaron miles de reuniones, asambleas populares, conferencias, mítines, foros, etc., para politizar a las masas y armarlas política e ideológicamente para enfrentar a sus enemigos de clase. Todo esto siendo consecuentes con el materialismo histórico, reivindicando que son las masas las hacedoras de la historia.

Las masas nepalíes han visto en el PCN (M), su partido y en sus dirigentes, sus representantes, ya que este Partido, se ha preocupado por movilizarlas, ha promovido ampliamente las acciones armadas del pueblo, dejando que sea él quien decida la suerte de aquellos que han cometido crímenes en su contra, infundiéndole a las masas organizadas en el Ejército y en las nuevas formas de Poder un inmenso amor al pueblo, y un profundo odio a sus enemigos de clase, ejerciendo y elevando a las masas en el internacionalismo proletario, haciendo que el amor por su pueblo y la lucha que adelantan vaya más allá de las fronteras impuestas por los explotadores. Por ello el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) hace parte del Movimiento Revolucionario Internacionalista, embrión de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Y es tanto el aprecio que las masas sienten por su partido, que a pesar de la miseria en la que viven, de nada han servido las viles intenciones del Estado reaccionario, de ofrecer grandes cantidades de dinero, a cambio de que entreguen a los dirigentes del partido; quizás una demostración más fuerte del inmenso cariño que sienten las masas hacia su partido y su ejército, es que en los enfrentamientos del Ejército Popular de

Liberación (EPL), dirigido por el Partido con las fuerzas reaccionarias del Ejército Real Nepalés (ERN), es común que las masas de la población se levanten unidas en apoyo al EPL, al tiempo que victoriosamente entonen en medio del combate el himno del proletariado mundial: La Internacional.

Desde el inicio de la Guerra Popular, el partido ha mantenido una línea correcta, fundamentando políticamente todos los ataques militares del ejército que dirige, manteniendo como blanco de ataque a las instituciones representantes de la monarquía, a los bancos y a las fuerzas represivas del Estado; y al contrario de los ejércitos reaccionarios, las fuerzas armadas del pueblo, liberan sanos y salvos a todos los prisioneros, habiendo hecho previamente trabajo de concientización en ellos; método que ha hecho que miles de soldados del ERN, volteen su fusiles y los pongan al servicio del pueblo.

La correcta línea política que ha asido el PCN (M), basada en una firme estrategia y una flexible táctica, le ha permitido conseguir grandes avances en la guerra, al punto que hoy día las fuerzas comunistas, tienen el dominio de más del 80 por ciento del territorio nepalés, pues debido a su flexible táctica ha conseguido, sin sacrificar la estrategia, que es el Estado de Nueva Democracia, ganarse a los partidos parlamentarios, para hacer un frente unido contra la monarquía.

El Partido Comunista de Nepal (Maoísta) es un claro ejemplo de un partido revolucionario de la clase obrera, un partido que movilizandole a las masas, le está demostrando al mundo, que a pesar de las derrotas sufridas en Rusia y en China, los proletarios siguen firmes en el propósito que la historia les ha legado: ponerle fin a toda forma de opresión y explotación sobre la tierra. Porque como dijera Marx y Engels hace más de 150 años, en el Manifiesto del Partido Comunista: *"Que tiemblen las clases dominantes ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen en ella nada que perder. Tienen en cambio, ¡UN MUNDO QUE GANAR!"*

El pasado 13 de febrero se cumplieron diez años de gloriosa Guerra Popular, pero desde hace más de tres décadas los comunistas revolucionarios de Nepal iniciaron el trabajo necesario para hacerle comprender al pueblo, que el único camino verdaderamente confiable y seguro para alcanzar su emancipación, era confiar en su clase, en su fuerza y en su ciencia: el marxismo leninismo maoísta. Y así, paso a paso, día a día, acción tras acción fueron mostrándole a las masas nepalíes, que *"Un mundo mejor es posible"*, y que la miseria, la opresión y la explotación de la que habían sido víctimas por tantos años, no tenía por qué continuar.

Ante la terrible situación que tanto tiempo había soportado el pueblo, el proletariado nepalí se puso a la vanguardia de las masas, organizándose en un Partido Revolucionario: en el hoy conocido como Partido Comunista de Nepal (maoísta) - PCN (M) -, partido que basándose en un análisis científico de la realidad y en la experiencia del movimiento comunista internacional, concluyó que el camino para acabar con las pútridas relaciones de producción feudales que imperan en Nepal, era armar las cabezas de las masas, para que tomaran las riendas de su destino, y se alzaran decididas en una Revolución de Nueva Democracia.

El TLC: La Carne Viva de la Dominación Semicolonial Imperialista

El régimen de Uribe como fiel lacayo del imperialismo y protector de los intereses de la burguesía y los terratenientes ha firmado el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Restando el dócil y oficioso trámite del Congreso, ya saltan a la palestra los efectos de tal acuerdo sobre los intereses de cada clase social.

La burguesía, los terratenientes y sobre todo, los imperialistas norteamericanos, ensalzan al TLC como “*un salto hacia la consolidación del progreso económico y la mejora en el bienestar de los colombianos*”; y el coro lo hace el presidente de ACOPI quien afirma que la pequeña burguesía, la pequeña y mediana empresa (Pyme), es la “*ganadora neta en el proceso de negociación del TLC*”. Y en todo caso, dicen todos, los pequeños perjuicios son “*daños colaterales*” que se resarcirán a los damnificados con más impuestos sobre el pueblo. De nuevo se repite la legendaria artimaña de la burguesía, de no defender abiertamente sus intereses de clase, sino presentarlos como los intereses de todo el pueblo, de toda la nación, de todo el país, de toda la sociedad.

Muy contradictoriamente, a los jefes del Polo Democrático Alternativo (alianza electorera de la democracia pequeñoburguesa y la “izquierda” oportunista), natos defensores de la pequeña propiedad, lo que más les duele del TLC son los “daños colaterales” sobre la “producción nacional” de la burguesía, sobre todo de la burguesía agraria, donde por décadas han buscado infructuosamente una burguesía nacional antiimperialista, que se erija en timonel de su programa de reformas.

Por su parte, los comunistas revolucionarios, defensores conscientes e intransigentes de los intereses del proletariado, desde el comienzo mismo de las tales negociaciones, dijimos que el TLC era un acuerdo a favor del capital monopolista para beneficiar a los imperialistas norteamericanos en asociación con sus lacayos en Colombia, la burguesía y los terratenientes, a cuenta de multiplicar la superexplotación de la clase obrera, la ruina acelerada de la pequeña producción y la entrega de los recursos naturales.

¿Por qué un simple tratado comercial puede ocasionar conclusiones tan disímiles?

Porque el TLC beneficia o afecta directamente los intereses económicos de las clases, y por tanto, lo que se diga del TLC, sólo puede ser un juicio de clase.

En primer lugar existen diversas concepciones de clase sobre la época en que vivimos. Para los explotadores ésta es la época “*más esplendorosa de la humanidad*” y por tanto el capitalismo debe ser un reino eterno. También para los ideólogos de la pequeña burguesía el capitalismo es la mejor sociedad a la que se puede aspirar siempre y cuando se limiten los abusos de la burguesía monopolista y se resanen las lacras del sistema. Para los proletarios, ésta

es la fase agónica del capitalismo, donde el imperialismo se ha convertido en un sistema mundial de opresión y explotación, cuya derrota por la revolución proletaria mundial es inevitable y necesaria para dar paso a la sociedad socialista.

En segundo lugar, existen diversas concepciones de clase sobre el carácter de la sociedad colombiana con relación al imperialismo. La burguesía y los terratenientes declaran en su Constitución Política que Colombia es una nación independiente y soberana. Los teóricos de la pequeña burguesía y sus jefes políticos demócratas y oportunistas, también lo creen, y como ciudadanos respetuosos del Estado y de sus leyes, les choca que los imperialistas mancillen la soberanía nacional con tratados como el TLC. Para los proletarios Colombia es una sociedad capitalista, dominada semicolonialmente por el imperialismo, es decir, independencia en las palabras y en las leyes, pero en los hechos dependencia económica y política; una forma de dominación específica de la época del imperialismo, que al profundizar las diferencias típicas del capitalismo entre el proletariado y la burguesía, entre el trabajo manual y el intelectual, entre la ciudad y el campo, entre el hombre y la mujer, agudiza el antagonismo de las contradicciones de clase en la sociedad colombiana.

De ahí, que mientras los burgueses y terratenientes se envanecen del TLC como un tratado comercial “de tú a tú” con los Estados Unidos, la democracia pequeña burguesa y el oportunismo, se rasgan las vestiduras ante tal “imposición” del imperialismo y reniegan de la burguesía apátrida que no hizo respetar la soberanía nacional.

Por su parte, el proletariado no puede distraerse y confundirse por las apariencias, sino que conociendo las contradicciones y leyes de la sociedad colombiana y del imperialismo, debe atenerse a lo que indican los hechos: **el TLC es la carne viva de la dominación semicolonial imperialista sobre la sociedad colombiana**, donde los burgueses y terratenientes no son víctimas de una imposición imperialista, sino sus socios lacayos, no por entregar la soberanía nacional que nada vale en una semicolonía, sino por pactar un negocio que le dispensará superganancias a la burguesía imperialista norteamericana para reposicionarse en el continente en su enfrentamiento mundial con el imperialismo europeo; y desde luego, también jugosas ganancias a la burguesía y los terratenientes, como socios cómplices que necesitan el oxígeno del comercio internacional para frenar la inexorable tendencia a la baja en la cuota de ganancia de una cada vez mayor producción capitalista de mercancías con menos cantidad de fuerza de trabajo. Y todo este gigantesco negocio del TLC está basado **en la apropiación del trabajo de la sociedad colombiana**,

principalmente el de la clase obrera, que será sometida a una más intensa superexplotación; además de llevar al límite la entrega de los recursos naturales y por tanto, incrementar el impacto destructivo del capitalismo sobre la naturaleza. La pequeña burguesía muy lejos de ser la ganadora neta del TLC, será la arruinada neta, frente a lo cual será una simple caricatura la ruina o la merma en las ganancias que el TLC pueda ocasionar en algunos sectores de la burguesía, que no por eso dejará de servir para atizar las divisiones y contradicciones interburguesas.

Ante este alevé ataque de la alianza semicolonial entre imperialistas, burgueses y terratenientes, contra la sociedad colombiana, los jefes de la gran coalición de liberales, socialdemócratas y oportunistas, no ven otro recurso inmediato para enfrentar el TLC, que el litigio de sus politiqueros en el Congreso; no tienen más bandera que “salvar la producción nacional”, soñando con perpetuar la explotación asalariada para edificar una Colombia capitalista sin interferencias monopolistas, lo cual es reaccionario en lo económico, pues significa el regreso a una fase del capitalismo históricamente superada por el imperialismo o fase del dominio de los monopolios; y reaccionario en lo político al pretender perpetuar el Estado de dictadura de la burguesía, una clase que ya no es compatible con la existencia de la sociedad en Colombia y en el mundo.

El proletariado en cambio, sí tiene una táctica y una estrategia acordes con las necesidades reales de la sociedad. El TLC empeora la situación del pueblo y beneficia a sus enemigos; por tanto en lo inmediato, equivale a más pólvora para el enfrentamiento de clases cuyo estallido podemos y debemos canalizar hacia una huelga política de masas contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista, pues las terribles consecuencias del TLC sobre las masas trabajadoras de la sociedad colombiana, refuerzan objetivamente la alianza de clases entre obreros y campesinos, y tornan más urgentes y necesarias sus reivindicaciones.

Y ese será apenas un paso en la preparación y acumulación de fuerzas, en el camino hacia el asalto de la fortaleza enemiga, que eche abajo todo el poder del capital, derrocando el Estado burgués terrateniente y proimperialista, demoliendo el dominio de clase de la burguesía y los terratenientes y el dominio semicolonial imperialista, porque en Colombia, país capitalista oprimido, es inútil pensar en derrotar al imperialismo dejando intacto el poder del capitalismo; es imprescindible ligar la guerra civil de clases con el movimiento revolucionario antiimperialista. Este es el profundo contenido de la Revolución Socialista en Colombia, cuya vía es la guerra popular que instaure al proletariado como clase dominante, y en alianza con los campesinos, destruya el yugo semicolonial imperialista y suprima para siempre el régimen de la explotación asalariada, manantial de todos los privilegios de clase de los capitalistas. Se comprende entonces, por qué el proletariado es la clase de vanguardia y la más consecuentemente antiimperialista.

La Emancipación de la mujer, hace parte de la Emancipación del Proletariado



Con el surgimiento de la propiedad privada, paso importante y necesario para el desarrollo de la sociedad, la mujer, hasta ese entonces especialmente querida y considerada por el hecho de dar la vida, fue derrotada como fuerza dirigente de la sociedad. Pero así como la propiedad privada ya es un estorbo para el avance de la humanidad, con su abolición la mujer alcanzará su emancipación.

Desde cuando surgió la propiedad privada han transcurrido tres etapas del desarrollo social en cuyo seno ha prevalecido la derrota política a que fue sometida la mujer, el esclavismo, el feudalismo y el capitalismo.

En esta última etapa, el capitalismo, a pesar de las luchas libradas por la mujer para alcanzar su emancipación, a lo máximo que alcanza es a brindarle la igualdad formal, es decir, en el papel. Por el contrario, en este sistema se intensifica la explotación y la opresión de la mujer, al sumarse a la explotación y opresión del marido, la del burgués en la fábrica. Pero de igual manera, con su vinculación a la producción, la mujer da los pasos más importantes y decisivos para alcanzar su liberación, son los mismos pasos que da de la mano del obrero por liberar, al conjunto de su clase, del yugo de la explotación asalariada.

En esta sociedad, la sed de ganancia de quienes se apropian del producto social, los capitalistas, terratenientes e imperialistas, lanza a la mujer a las fábricas, a las plantaciones y a las oficinas a contribuir con el sustento de la familia, obligándola a disputarse el salario con los obreros, pero también, junto a ellos le abre, por primera vez, los ojos a la lucha por su emancipación.

En este contexto en que las masas trabajadoras de los países capitalistas vivían unas condiciones de superexplotación iguales a las de ahora, mientras los opulentos capitalistas percibían ganancias a manos llenas, en el siglo pasado, el 8 de marzo de 1908, un miserable burgués, dueño de la fábrica Cotton de New York, encerró e incineró dentro de la fábrica a 129 obreras de la costura por el simple hecho de exigir mejores condiciones de vida.

Muy caro les costó a los capitalistas tan horrendo crimen, el cual desató en seguida el más intenso levantamiento de

mujeres obreras por todo el país, conocido como el levantamiento de las cuarenta mil. Fue tan importante el levantamiento de las obreras de la fábrica Cotton en Estados Unidos y el movimiento que desató, que en 1910 el Congreso Internacional de Mujeres Socialistas y Comunistas declaró el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer, como un día de combate contra el orden de cosas burgués. Ese día, las mujeres comunistas ratificaron la lucha de clase del proletariado por su emancipación al enlazar el brazo combativo de hombres y mujeres. La emancipación de las mujeres sólo es posible con la emancipación del proletariado.

Este es el verdadero significado del Día Internacional de la Mujer, no el que las

clases explotadoras, la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, secundadas por la pequeña burguesía pretenden establecer. El Día Internacional de la Mujer no es el vano día de falsas ilusiones que entre rosas, astromelias, chocolates, regalos y hasta trago, rumba y motel, los explotadores pretenden ocultar y perpetuar su milenaria opresión.

El Día Internacional de la Mujer se conmemora como un día de combate, como un día que, haciendo honor a la heroicidad de las obreras de Nueva York, los hombres y mujeres de vanguardia se esfuerzan por conquistar el corazón de las mujeres para que redoblen sus esfuerzos en la lucha por su emancipación ante su condición de doble explotación y doble opresión.

¿Qué ofrece el Proletariado para Materializar la Emancipación de la Mujer?

El "Programa para la Revolución en Colombia" de la Unión Obrera Comunista (mlm), enemigo de toda forma de opresión y explotación, es el único programa íntegramente consecuente para sentar las bases de la verdadera emancipación de la mujer. Por ello destaca en uno de sus títulos este problema especial.

"El alcance y el éxito de la revolución socialista, se mide en la movilización y emancipación de la mujer como parte de la emancipación del proletariado... La revolución socialista debe transformar esta situación, para lo cual desde el comienzo mismo, la Dictadura del Proletariado debe romper todas las ataduras que impiden a la mujer su plena participación en la sociedad:"

1. Prohibir de inmediato toda forma de discriminación contra la mujer: en su participación en los órganos de poder, en el trabajo, en los salarios y en los demás ámbitos de la vida social.
2. Socializar las tareas del hogar, creando por zonas de producción, guarderías, restaurantes y lavanderías comunales, en cuya atención se deben vincular por igual hombres y mujeres.
3. Promover la socialización de la crianza.

Ello además contrarresta tanto la tendencia opresora de los padres sobre los hijos por considerarlos de "su propiedad", como la costumbre de inculcarles ideas tradicionales y contrarias al rumbo revolucionario de la sociedad.

4. Atender con especial cuidado asuntos tales como el embarazo, que afectan a la mujer trabajadora, y otorgar, además de los derechos plenos a la atención médica y nutricional, permiso remunerado de ocho semanas antes y ocho después del parto.
5. Las relaciones socialistas de producción garantizarán las condiciones materiales para la reproducción y crianza de los hijos, por lo cual el proletariado no necesita promover el aborto, pero sí favorece el derecho de la mujer a elegir, garantizándole si así lo desea el derecho a un aborto atendido adecuadamente, combatiendo al mismo tiempo todas las prácticas y técnicas para la esterilización forzada.
6. Impulsar una gran actividad política para educar a los hombres, extirpando su punto de vista burgués -expreso o encubierto-, sobre el "derecho" del marido a dominar a la mujer."